

## **Mensaje del 47º Capítulo General a los laicos en la familia pasionista**

Al finalizar nuestro 47º Capítulo General con su tema: "Renovar nuestra misión: Gratitude – Profecía – Esperanza", saludamos a los laicos que forman parte de nuestra familia y misión pasionista. Comparten nuestra espiritualidad como hijos e hijas de San Pablo de la Cruz y nos acercamos al futuro con ustedes.

Durante nuestro Capítulo, vimos nuestra misión con ustedes, una misión "con" ustedes. Como comunidad religiosa estamos incompletos sin ustedes.

"¿Cuál es su experiencia trabajando con los laicos?" Esa pregunta produjo una rica respuesta de los grupos de miembros capitulares de todas partes del mundo. La experiencia toma muchas formas diferentes, ya que trae dones diferentes a los nuestros y una santidad que a menudo desafía la nuestra. Damos la bienvenida a las gracias que traen.

Por esa razón, buscamos un mecanismo en este Capítulo para reunir su sabiduría y encontrar maneras de trabajar juntos con usted.

Durante nuestro Capítulo, el padre Amedeo Cencini ofreció una acogida presentación sobre la formación permanente. Llamó a "docibilitas", la voluntad de ser enseñado, la clave para crecer en la vida diaria. La vida en todos sus aspectos y formas es la manera en que nuestro Dios amoroso nos invita a aprender, día a día.

Vemos la necesidad de docilidad en todos nosotros en los próximos días, ya que nuestra comunidad, nuestra Iglesia y el mundo en sí se enfrentan a un futuro desconocido. La crisis actual de abuso sexual, por ejemplo, exige docilidad. Los líderes y ministros de la Iglesia, junto con los laicos, necesitan buscar con humildad la sabiduría y el conocimiento que traen sanidad y paz.

En el Salón del Consistorio en el Vaticano, donde los miembros de nuestro Capítulo recibieron la bendición del Papa Francisco el 22 de octubre, hay un gran cuadro de Jesús invitando a sus discípulos, Pedro, Santiago y Juan y los demás, a seguirlo a Jerusalén. El evangelio de Marcos, leído los domingos de octubre, dice que los discípulos no entendieron completamente lo que significaba la invitación a tomar su cruz. Tampoco lo entendemos completamente, pero como pasionistas nos comprometemos, bajo el patrocinio de San Pablo de la Cruz, a conocer y vivir el misterio de la Pasión de Jesús.

Abracemos este misterio juntos para celebrar los 300 años de nuestra historia como familia pasionista. Cuando termine nuestro Capítulo, oremos los unos por los otros, pidiéndole al Espíritu Santo que nos haga dóciles aprendices.

Ven, Espíritu Santo, trae sanación y vida a nuestra familia pasionista, a nuestra Iglesia y a nuestro mundo. Amén.